



Capítulo 266

Invitados Al Festival

Actualmente, Thea Tathamet y su hermano Apophis caminaban por las calles de Luxuria.

Como siempre, los colmaron de reverencias y cálidos saludos, pero los dos todavía estaban enfrascados en una conversación importante.

-¿Y luego qué pasó?

"Padre se quedó dormido en el suelo de la sala de entrenamiento. Supuse que estaba exhausto, así que lo dejé allí.

Una de nuestras madres o incluso Mira lo encontrarán pronto, ya que no es como si ese lugar estuviera vacío por mucho tiempo".

Al mismo tiempo, Thea pensó profundamente mientras sonreía y aceptaba una flor de una anciana.

"No tenía idea de que él se sintiera así o incluso de que hubiera estado cargando con sentimientos tan horribles todo este tiempo... Quiero abrazarlo".

Apophis se rió entre dientes mientras saludaba a la multitud de chicas que lo miraban desde el otro lado de la calle.

Aunque su simple gesto provocó inadvertidamente que varias de ellas se desmayaran.

"No hagas algo así de repente o pensará que algo anda mal".

"¡Pero papá está sufriendo!"

"No sé si dolor es la palabra correcta. Es más como si estuviera preocupado por los sentimientos de nuestras madres, además de tener una sensación de fracaso".

"¡Eso me suena a dolor!"

"Pero no parecía triste, ni siquiera resentido. Más que nada, parecía simplemente... ¿perdido?"



Los dos cayeron en otro largo silencio, y quedó claro que ambos estaban preocupados por su padre y no tenían idea de cómo ayudarlo.

¡Diablos!, ni siquiera sabían si ese era su lugar.

Parecía que ambos iban a deprimirse por la difícil situación de su padre, cuando de repente Thea vio algo extraño entre la multitud del otro lado de la calle.

Dos mujeres llevaban el pelo y el rostro cubiertos por capas oscuras con capucha y eran seguidas discretamente por un grupo de cuatro guerreros. «No siento ninguna intención hostil así que... ¿podría ser eso?»

-Hermano, mira-dijo Thea.

Los ojos rojos de Apophis siguieron la mirada de su hermana y pronto encontró la fuente de su atención.

"Curioso..."

-

"Hermana... este lugar está mucho más concurrido de lo que describen los rumores".

"Es un lugar muy popular. No es de extrañar que el volumen de gente que visita este lugar crezca constantemente".

"No... parece que hemos llegado aquí en medio de algún tipo de evento".

Las dos muchachas miraron a su alrededor, las calles que estaban llenas de gente trabajando, había puestos de comida de variedades inimaginables y una gran cantidad de juegos y otros productos en venta.

"Disculpe, señor?"

Una de las chicas encapuchadas llamó a un hombre demonio mayor que estaba trabajando en una especie de puesto de comida extraño.

Su principal ingrediente era una masa cocinada en aceite caliente y cubierta con una sustancia en polvo de olor agradable.

—Ah, ¿en qué puedo ayudarlas hoy, señoritas? —dijo cortésmente.



"Mi hermana y yo acabamos de llegar hoy, así que estamos un poco confundidas. ¿Se está llevando a cabo algún tipo de evento?", preguntó una de las chicas.

El rostro del anciano se iluminó inmediatamente.

"¡Chicas, eligieron el momento perfecto! ¡La emperatriz ha organizado un festival para celebrar la unificación de Samael por parte del emperador, así como el nacimiento de la tercera princesa!"

Las chicas no sabían qué parte de esa frase las había impactado más, pero dado el hecho de que Samael siempre había estado dividido por los siete señores demonios, probablemente era eso.

"¿Q-Qué pasó con los otros pecados?"

"¡Ja! Lord Belphegor y Lady Leviathan aún respiran, ¡pero todos esos otros tontos que se opusieron al gobierno del emperador fueron condenados a muerte por sus llamas!"

—¡E-Estás bromeando! ¡Eran semidioses! ¿Sus esposas participaron en la batalla? Las chicas no pudieron encontrar otra explicación posible para la muerte de tales seres.

"Bueno, la Reina Seras derrotó a Mammon..." El hombre de repente se estremeció al recordar los horribles gritos del difunto rey de la codicia que atravesaron toda Luxuria.

Ese día fue menos una batalla y más una tortura.

"Pero el resto de los pecadores se sometieron o fueron asesinados por la propia mano del emperador", añadió.

"C-Cómo es eso posible... La diferencia solo en fuerza física es..." murmuró una.

"Casi incalculable..." añadió su hermana.

El hombre de repente sonrió como si estuviera recordando buenos momentos y colocó su mano sobre su pecho mientras hablaba apasionadamente.

"Es porque creímos en él. Algunos podrían considerar una apuesta tonta depositar su fe en un ser que sólo está en una segunda etapa de evolución, pero la gente de aquí no lo ve así.



Para nosotros, todo lo imaginable puede hacerse realidad, así que ¿por qué nuestro gobernante no lo reflejaría? Él es la prueba viviente de que las únicas cosas verdaderamente imposibles son las que aún no nos hemos propuesto hacer".

"Son unas palabras muy hermosas, señor Delan. Me aseguraré de decirle a mi padre que venga a escucharlas personalmente".

Una voz femenina, alegre y juvenil, hizo cosquillas en los oídos de los tres individuos.

Al darse la vuelta, encontraron a Thea y Apophis a poca distancia, luciendo pequeñas sonrisas que recordaban a su padre.

El señor Delan inclinó la cabeza instintivamente mientras trataba de reprimir una sonrisa de alegría. "Estoy encantado de ver al primer príncipe y a la primera princesa, hoy mi día ha mejorado muchísimo".

Thea se llevó la mano a la cara mientras reía tiernamente. "Dijiste lo mismo ayer, señor Delan".

"¡Y seguiré diciéndolo cada vez que un miembro de la familia Tathamet me honre con su presencia!" añadió.

Thea juntó las manos tras la espalda mientras caminaba tranquilamente hacia las dos chicas encapuchadas. "¿A quién tenemos aquí?"

"S-somos sólo viajeras de paso, princesa."

"D-de hecho, no somos nadie que merezca tu atención."

Las dos chicas bajaron aún más la cabeza y trataron desesperadamente de no mirar a Thea a los ojos.

"Aww, no seas así. Nuestras posiciones son muy parecidas, ¿no es así, Claire y Jasmine?"

Ambas chicas se estremecieron de repente cuando se dieron cuenta de que las habían descubierto, y Thea aprovechó ese momento para quitarles las capuchas.

Claire y Jasmine Vermillion, las hijas de la reina fénix, lucían tan hermosas como la última vez que Thea las había visto.

Por qué ocultaban rostros tan bellos era algo que ella no podía entender.



-Tú... ¿qué te pasó?-preguntó Jasmine sorprendida.

Thea estaba hermosa la última vez que la vio, pero ahora... sentía que le faltaban palabras para describir tal nivel de atractivo.

Un cabello rubio dorado, una tez bronceada suave y unos ojos morados fascinantes hacían que Thea, de dieciséis años, fuera una auténtica maravilla.

"Hm? No creo que haya nada diferente en mí."

La joven princesa de repente extendió la mano y tomó la mano de Jasmine entre las suyas.

"Ahora tienes que decirme con cuidado: ¿notas algo diferente? O, lo que es más importante, ¿hay algo que te guste?"

Antes de que Jasmine pudiera responder, se escuchó el sonido de una espada desenvainándose.

Thea miró al grupo que solo podía asumir que era la escolta oculta de las dos princesas, y vio que el hombre que iba a la cabeza tenía su espada a medio camino fuera de su vaina.

"¡Libera a la princesa inmediatamente, ella no te dio permiso para acercarte!"

"Hoh..?" Thea sonrió con humor, ya que había pasado bastante tiempo desde que alguien le había apuntado con una espada.

Los ojos de las hermanas Fénix casi se les salen del cráneo mientras intentaban evitar una catástrofe antes de que fuera demasiado tarde.

"Elric, idiota, quédate de pie..."

¡Zas!

Todo lo que vieron las chicas fue una mancha negra y púrpura antes de que Apophis apareciera frente al hombre, con la mano apretada alrededor de su garganta.

"¿Te atreverías a ordenarle a mi hermana que haga algo en su propia casa? Eres un insecto que no tiene idea de cómo funciona el mundo", dijo con veneno.

"¡Capitán!"

"¡Libérenlo ahora mismo!"



"¡No puedes hacer esto!"

Parecía que el resto de la unidad también se había vuelto alborotadora, ya que ver a su líder en peligro era demasiado alarmante.

"Tío Zheng."

Hubo una fuerte ráfaga de viento y el oni umbral apareció sin hacer ruido acompañado de tres de sus subordinados.

Todos los miembros de la guardia oculta fueron sometidos sin siquiera darse cuenta, con sus caras aplastadas contra el concreto.

De repente, la animada calle se paralizó por completo y todos se alejaron del conflicto en curso.

"¡Esperad!"

Claire se acercó a Apophis y, vacilante, colocó una mano sobre su hombro. "Lo siento... por favor, perdona su rudeza, te puedo asegurar que él sólo..."

"Puso una mano sobre su arma... con la intención de usarla contra mi hermana..." Apophis estaba debatiendo entre romperle el cuello al hombre o llenarlo de todo el veneno que tenía.

Él siempre protegería a sus hermanas con todo lo que tenía, y Thea no era una excepción, incluso aunque fuera la mayor.

"Si mi padre se entera, le declarará la guerra antes de que se le enfríe la sangre a este hombre. Al menos puedo asegurarme de que este incidente no se repita más allá de hoy".

Claire se estremeció mientras intentaba no entrar en pánico.

Su madre ni siquiera sabía que ella y su hermana estaban allí.

Si regresara a casa con una guerra como regalo, sólo podía imaginar las ramificaciones.

"¡Mi hermano pequeño se ha convertido en un hombre ante mis propios ojos!", dijo Thea felizmente. "¡Sabes que no puede hacerme daño, pero aun así estás tan enojado por mí!"

Thea soltó la mano de Jasmine y se paró junto a Apophis y el hombre que rápidamente se estaba poniendo morado en su agarre.



"Puedes no matarlo por mí, ¿de acuerdo? No estoy herida y estás causando un escándalo. Nuestra gente no quiere ver algo así justo antes de que comience el festival".

- La verdad es que me entretengo bastante...

"Necesitaba un momento para descansar porque me dolía la espalda. Ahora me siento mejor y podré ver un espectáculo".

"Espero que el príncipe no mate a ese tipo y luego podamos acabar con él..."

Si Thea pudiera leer las mentes, sabría que había subestimado gravemente el interés que tenían los ciudadanos en el derramamiento de sangre.

—¿Estás bromeando? ¿De verdad crees que voy a permitir que algo como esto siga así? — gruñó Apophis.

"¡Dios mío, eres el peor compañero del mundo! ¡Aquí hay dos chicas muy guapas y vas a asustarlas con un derramamiento de sangre innecesario!"

"Pervertido."

"¡Cerebro de escala!"

"Príncipe, Princesa... por favor tomen una decisión sobre lo que quieren que hagamos con estos hombres", dijo Zheng exhausto.

Todo este ir y venir fue exactamente la razón por la que nunca tuvo hijos propios.

Apophis miró de un lado a otro entre su molesta y coqueta hermana, y la muy linda chica fénix que lo miraba con una mirada suplicante en sus ojos.

Finalmente, levantó dos dedos con garras que goteaban veneno.

Uno era un poderoso somnífero y el otro era una toxina que atacaba los nervios con un dolor indescriptible.

Tenía curiosidad por saber qué efecto produciría la unión de ambos en el cuerpo de un ser vivo. "¡¡Agh!!"

Presionando su dedo en las costillas del guardia, sonrió mientras dejaba escapar un grito corto pero doloroso antes de que sus párpados de repente se volvieran pesados.



Apophis dejó caer al hombre, ahora inconsciente, al suelo y observó cómo su cuerpo se retorció horriblemente por el dolor.

—Eres igualito a mamá Lailah —dijo Thea mientras ponía los ojos en blanco.

Su hermano no se ofendió por este comentario y en lugar de eso se encogió de hombros como si no le importara.

"Tío Zheng, retén a estos hombres hasta que las chicas se vayan. Y significaría mucho para mí si pudieras mantener esto en secreto ante mi padre y mi madre", pidió Thea.

De repente, el oni pareció como si le hubieran pedido que cometiera un crimen y una gota de sudor se formó en su frente.

"P-Princesa, no podría..."

"¿Por favoooooor?", preguntó Thea con los ojos de cachorrito más grandes que pudo.

Puede que no fueran tan grandes como los de Mira, pero el ataque aún así fue súper efectivo.

"E-Está bien... pero no dejes que me mate si se entera de todos modos".

"¡Jejeje! ¡Gracias!"

Zheng y las lunas espectrales se hundieron en las sombras del suelo, llevándose consigo a los cuatro guardias sometidos.

Una vez que se fueron, las calles rápidamente volvieron a estar animadas ya que todavía había cosas que hacer antes de que pudiera comenzar la celebración.

Thea se giró emocionada y tomó la mano de Jasmine una vez más, mientras le daba una sonrisa increíblemente carismática.

"Entonces, como ya no tenéis acompañante, tendréis que dejar que mi hermano y yo os hagamos compañía. ¿Queréis tener una cita doble con nosotros?"